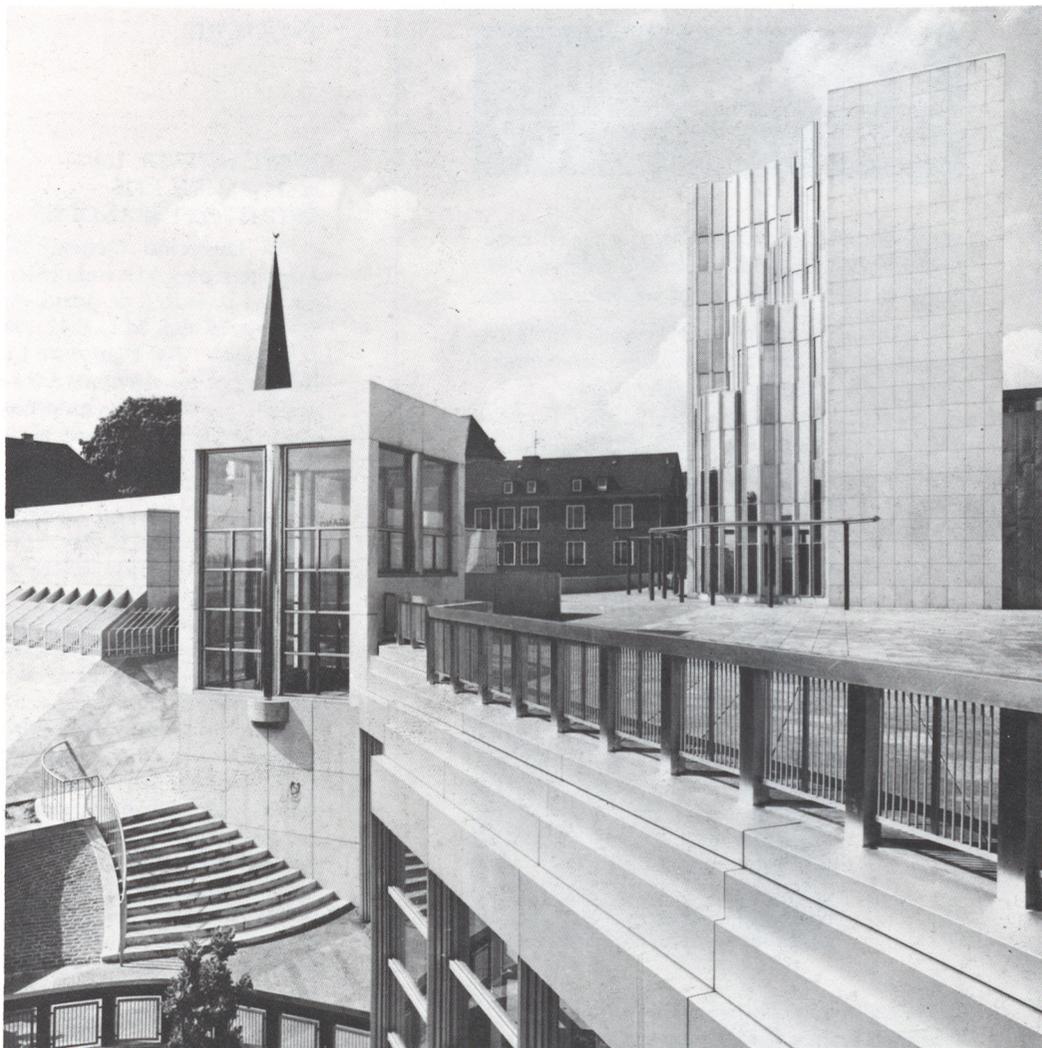


Hans Hollein es viejo conocido. Ya en los años sesenta pertenecía a la neovanguardia europea conceptualista que se desarrollaba al calor del éxito de *Archigram*. Recuérdese cómo en el año 67 figuraban algunas imágenes suyas en la antología que *Fullaondo* hizo en *Nueva Forma*, a modo de resumen y catálogo de un panorama crítico que se sentía próximo al colapso, y en un artículo-río que se llamaba "*Utopía-Agonía-Renacimiento*", que los lectores de la revista, entonces tan popular entre los alumnos de la Escuela de Madrid, recordarán.

Cuando en los primeros años setenta toman el relevo otro tipo de vanguardias, como los grupos italianos *Superstudio* y *Archizoom*, que nos mostraba *Domus*, el grupo vienés había evolucionado, y Hans Hollein concretamente, ya autor de un par de elegantes tiendas, entre las que destaca la *Cerería Retti* de Viena. Posteriormente, haría otras instalaciones, y ya hacia el año 78 su obra, que ha ido avanzando en escala y llegando a la arquitectura, se inscribe entre los artistas *postmodern* que entonces divulgan los críticos sajones.

Actualmente, ha construido el *Museo Municipal de Abteiberg*, cerca de Dusseldorf, y proyectado un bloque de apartamentos para *el nuevo Berlín*. Su figura puede entenderse como paralela a aquellos arquitectos, que, como ha sido común a algunos catalanes y a algunos otros italianos, sobre todo, se especializaron en diseño de objetos e instalaciones, llegando finalmente a la arquitectura. El diseño de Hollein, más allá de sus compromisos vanguardistas y conceptuales, ha destacado generalmente por la elegancia y la sofisticada composición unida al empleo de materiales modernos de lujo, muy propios de la sociedad centroeuropea.

El *premio Pritzker* lo concede una fundación americana, y ha sido obtenido por Philip Johnson, James Stirling, Kevin Roche y Richard Meier, entre otros.



Hans Hollein

Premio Pritzker de Arquitectura, 1985

Arriba, vista del Museo Municipal de Abteiberg en Monchengladbach. Abajo, joyería Schulling I y II y vista exterior de la cerería Retti, Viena.

